Criterios Asumidos por la AII

Introducción

La función principal de un auditor es generar un informe preciso, que se ajuste a la realidad y que preste atención a todos los detalles, por pequeños que parezcan, que representen un hallazgo o una no conformidad.

Para ello, el que consideremos un gran auditor interno de calidad, debe elaborar un plan de auditoria, adoptando un enfoque basado en procesos, y que considere todas las operaciones de la organización.

Así, el informe de un gran auditor interno de calidad, a diferencia del producido por un auditor aceptable, presenta evidencia objetiva, rastreable y confiable, que genera confianza entre los clientes y sirve como respaldo de sus sistemas de gestión y su eficacia.

"Auditoría interna es una actividad que tiene por objetivo fundamental examinar y evaluar la adecuada y eficaz aplicación de los sistemas de control interno, velando por la preservación de la integridad del patrimonio de una entidad y la eficiencia de su gestión económica, proponiendo a la dirección las acciones correctivas pertinentes".

Dada cuenta de lo anterior, la función principal de la Auditoría Interna va en el sentido de ejercer una actividad asesora como ojo visor de la organización, los procesos, los controles, y a diferencia de las demás clases de auditorías, a la permanente capacitación y socialización sobre el fomento de la cultura del autocontrol.

Con esto en mente, a continuación, sugiero tener en cuenta los siguientes criterios, que sin duda contribuirán a ubicar y posicionar las oficinas de Auditoría Interna dentro del contexto del sistema, como una dependencia de control de controles y que, en la medida que se le dé el rol que le corresponde, garantizará la implementación de un adecuado sistema de control interno organizacional:

1. La auditoría interna debe estar ubicadas a un alto nivel jerárquico de la organización.

2. El auditor Interno como el grupo de profesionales deben ser competentes en funciones propias de la organización, con perfiles adecuados, entrenamiento técnico e idoneidad profesional.

3. La estructura de la oficina de auditoría Interna debe ajustarse de manera equitativa y proporcional a la propia de la entidad y sus procesos; además, debe contar con un equipo multidisciplinario para el desarrollo de sus funciones asesora de toda la entidad. Debe contar con profesionales calificados que conozcan todo el proceso de la organización para poder prestar una asesoría oportuna y eficiente en cada proceso.

4. Los integrantes de la Oficina de Auditoría Interna debe mantener una permanente capacitación y socialización en los temas y ámbitos en materia de control interno y áreas de la organización.

5. Como guía y fuente de consulta sobre sus actividades y roles, la auditoría interna debe concebir como propio un manual de funciones, procesos y procedimientos.

6. Anualmente la Auditoría Interna debe construir un Plan General de Auditoria, en el cual exprese las actividades, tiempos según calendario, productos a obtener y frecuencia y funcionario responsable de su ejecución.

7. La Auditoría Interna debe construir y mantener implementado un normograma socializado y actualizado sobre las disposiciones inherentes a la oficina y sistema de control interno.

8. La auditoría interna desempeña una función asesora de la alta Dirección de la organización.

Escaneado con CamScanner

9. Los informes como resultado de la labor de auditoría Interna, deben ser concisos, precisos, soportados y objetivos. Hay que recordar, que "los informes de los funcionarios de control interno tendrán valor probatorio en los procesos disciplinarios, administrativos, judiciales y fiscales cuando las autoridades pertinentes así lo soliciten"

10. La oficina de Auditoría interna debe mantener plena independencia de sus acciones y responsabilidades, así como contar con una logística apropiada que facilite su desempeño funcional.

11. La oficina de Auditoría Interna debe contar con un archivo organizado de normas, correspondencia e informes producto de su labor profesional.

12. La Auditoría Interna debe construir e implementar su propio mapa de riesgos en relación de los diferentes procesos de su competencia.

13. La Auditoría Interna debe mantener permanente comunicación con las áreas de la administración, en especial con la alta Dirección.

14. El auditor debe participar en los diferentes comités alusivos a temas de control interno de la organización.

15. La Auditoría Interna anualmente o cuando los organismo inherentes así los establezcan deberá realizar una evaluación al sistema de control interno de la organización, y de manera permanente a cada uno de las actividades, procesos y áreas de acuerdo con su propia planeación.

16. Como soporte sobre la evaluación a las áreas, procesos y actividades y áreas, la Auditoría Interna elaborará y mantendrá papeles de trabajo.

17. La auditoría Interna realizará permanente seguimientos a los hallazgos y recomendaciones como resultado de sus tareas evaluativas consignadas en los planes de mejoramiento.

18. La Auditorias Interna podrán acompañar a la administración en comités, baja de inventarios, remates, audiencias públicas y demás actos de la administración, sin perjuicio de las responsabilidades de los dueños de los procesos. En el Comité de Control Interno se desempeña como secretario técnico con voz, pero sin voto.

19. La Auditoría Interna debe velar por el cumplimiento de metas de la organización.

20. La Auditoría Interna al final del periodo debe suscribir el respectivo informe de gestión a la organización y autoridades competentes.

Hablamos de 6 criterios para identificar a un gran auditor interno de calidad. Veamos cuáles son:

Conocimiento de los productos

Antes de iniciar su tarea, un gran auditor interno de calidad debe conocer la organización que va a auditar, sus productos y los conceptos básicos de su funcionamiento. Esto incluye obtener alguna experiencia en la industria específica con la que tratará y un conocimiento profundo del producto elaborado comparándolo con otros similares en el mercado.

Experiencia y conocimiento de diversos negocios

Un gran auditor tiene la capacidad de realizar su trabajo en organizaciones de cualquier sector de la economía, sean estas industriales, comerciales o de servicios.

Escaneado con CamScanner

Un auditor que permanezca encasillado en su zona de confort y no intente adquirir nuevos conocimientos tendrá menos posibilidades de ofrecer informes detallados, relevantes para la organización y para sus sistemas de gestión.

Veracidad y honestidad

Las organizaciones utilizan la auditoría interna por varias razones. Una de ellas, tal vez las más frecuente, es obtener una certificación. Otra es cumplir con los requisitos de una norma internacional. Algunas obedecen a objetivos puntuales.

En todas ellas, el interés de la organización que contrata la auditoría es el mismo: conocer la verdad acerca del cumplimiento de sus procesos con respecto a los requisitos de las normas internacionales y la eficacia de sus sistemas de gestión.

Conocimientos actuales

Aún un gran auditor interno de calidad, no tendrá la respuesta a todas las preguntas. Pero si podrá encontrar la respuesta con prontitud ya que sabrá en donde buscarla. Un auditor de alto nivel, cuenta con una vasta red de contactos – otros auditores, bibliotecas de documentos, expertos consultores -, con los cuales actualizará y aumentará sus conocimientos día a día.

Saber preguntar

Cuestionar y preguntar son dos herramientas muy útiles para cualquier auditor. Los auditores deben hacer muchas preguntas, y algunas de ellas pueden resultar incomodas para el auditado. Pero no es excusa para que el auditor ofenda o maltrate a los empleados a los que está consultando. Es en este momento en que el buen auditor interno de calidad debe tener tacto, sutileza y una gran habilidad para obtener información confiable sin herir la susceptibilidad de sus entrevistados.

Congruencia del auditor

En organizaciones grandes y complejas es importante que exista cohesión entre el auditor, el equipo de auditoría y los profesionales en gestión de la calidad, por ejemplo. Esto se logra con el tiempo, ya que el auditor acumula experiencia, conocimiento del negocio y forma una relación con el equipo interno de trabajo en los diferentes sistemas de gestión.

Sin embargo, pasado un tiempo, puede ofrecer mayores beneficios contar con nuevos ojos para acometer la tarea de la auditoría interna. Es la Alta Dirección la encargada de determinar cuándo se ha alcanzado el punto máximo de experiencia y conocimiento y resulta oportuno renovar el equipo de auditores.

Abarcar todo el contexto interno y externo

El conocimiento y el alcance de la auditoría debe ir más allá de los límites de las instalaciones de la organización. Un buen auditor interno de calidad debe observar el contexto interno y externo de la organización. Esto incluye, dependiendo de la norma auditada, conocer proveedores, clientes, sus expectativas y sus necesidades y definir si son o no parte interesada en el sistema de gestión que se pretende avalar.

Escaneado con CamScanner